

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 46 - JULIO 1993

## Director

Asdrúbal de la Torre

## Editor

Gino Lofredo

## Consejo Editorial

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

Luis Castro

## Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo,

Mín. Relaciones Exteriores

Eduardo Peña Triviño,

Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad  
Estatad de Guayaquil

Fernando Naranjo Villacís, FENAPE

## Asistente de Edición

Martha Rodríguez

## Portada

Carole Lindberg

## Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada: Imprenta Mariscal

Servicios Especiales de AFP,

COMUNICA, IPS, OIP, IJI

*Chasqui* es una publicación de CIESPAL  
que se edita con la colaboración de la  
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506-149. Telex: 22474 CIESPAL ED

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo

electrónico: editor@chasqui.ec

editor%chasqui@ecuanex.apc.org

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de *Chasqui*.

## VIDEO Y TV

**L** ascenso vertiginoso de la  
producción del video en  
América Latina no ha sido  
acompañado de una ampliación  
de la distribución. La TV sigue  
siendo el espacio más buscado  
por los videastas para difundir su  
trabajo, pero a pesar del  
aumento de canales y sistemas  
de cable, los videos nacionales  
siguen en busca de la difusión  
adecuada.



- 4 Colombia: TV mito y Video tabú, *Ricardo Gómez*
- 11 Argentina: Utopía y difusión, *Susane Velleggia y Octavio Getino*
- 15 Chile: Video animación, *Yéssica Ulloa*
- 20 Gustos jóvenes, *Bradley S. Greenberg y Rick Buselle*
- 26 México: La pantalla hacia afuera, *Delia Crovi Drueta*
- 28 España: La doma del negocio salvaje, *Daniel E. Jones*
- 31 Brasil: Favela, niños y video, *Denise María Cogo*
- 33 Brasil: Video en casa, *Arnaldo César*

- 35 Uruguay: El auge del video independiente, *Kintto Lucas*
- 37 El Salvador: La guerra transparente, *Richard Luers*

## TELENOVELAS

**L** as telenovelas crean  
mundos dentro de la  
realidad. Atraen publicidad  
y comercialización. Es el único  
producto cultural -junto a la  
literatura- que América Latina  
exporta mundialmente. El género  
y su potencial son aún sujetos de  
exploración.

- 41 Creer, llorar y reír, *Nora Mazziotti*
- 46 Los gestos del hechizo, *Aluizio R. Trinta y Mónica Rector*
- 50 Ficción, placer y desarrollo, *Everett M. Rogers, Arvind Singhal y William J. Brown*

## ENTREVISTAS

- 57 Juan Acevedo: "Salvo la ilusión todo es poder", *Antonio Cisneros*
- 62 José Sacristán: Las puertas abiertas de América Latina, *Jesús Milla y Consuelo Benítez*





## ECOCRISIS Y PERIODISMO

El periodismo ecológico y científico consolida su espacio ante el público y los medios. Pero en búsqueda de ampliar su alcance algunos medios recurren al gancho del entretenimiento en perjuicio de la sensibilización científica y tecnológica.

- 64 Brasil: Ciencia para muchos, *Manuel Carlos Chaparro*
- 68 Vértigo compacto, *Antonio Pasquali*
- 72 Concisa brevedad, *Julio Abramczyk*
- 73 Europa: El dulce encanto de la ciencia, *Pierre Fayard*
- 78 Trivia y ecocrisis, *Fabiola de Oliveira*
- 79 Cousteau: Ciencia, moral y medios
- 81 Intolerancia, *Luis Anibal Gómez*

### FOTO DE PORTADA INTERIOR

Luis R. Morilla  
 Av. Juan B. Alberdi 126/128  
 (1424) Buenos Aires, Argentina  
 Telf. 923-5470 / 922-9272  
 Fax 3315106 / 343-3169

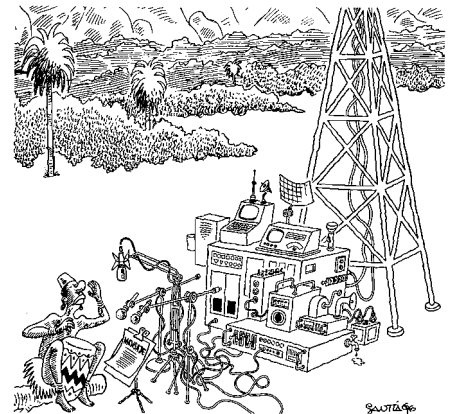
- 83 Comunicación y medio ambiente, *Maudie Kunst y Nieske Witlox*
- 87 La edad del asombro, *Manuel Calvo Hernando*
- 89 Las máscaras del SIDA, *Christine Horak y Haydée Sijo-Maldonado*
- 91 Breve ensayo sobre el ensayo, *Luis García Núñez*
- 92 Televisión y ecocrisis, *Ricardo Potts Cabrera*

## DEL MEGAFONO A LOS HIPERMEDIOS

La comunicación alternativa y popular que ya vivió su auge esperanzador hoy intenta evitar la marginalidad y aprovechar los nuevos espacios que abre la metamorfosis tecnológica y los nuevos marcos ideológicos.

- 95 Comunicación, democracia y desarrollo social
- 97 Medios alternativos en El Salvador, Bolivia, Chile, Costa Rica y Venezuela
- 104 Los errores cometidos, *José Martínez Terrero*
- 106 Declaración de Quito

- 107 Redes en la tercera dimensión, *Oswaldo León*
- 111 Relaciones públicas y cambio social, *Cicilia M. Krohling*



## INDUSTRIAS, EMPRESAS Y TELEMÁTICA

- 115 Redes empresariales, *Sibylla Brodzinski*
- 119 Banca electrónica en el Ecuador, *Christian Salazar V.*

## ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 127 Daniel Prieto Castillo y la utopía pedagógica, *Kintto Lucas*

## UNICEF

- 130 La buena educación  
 Las mujeres que se atrevieron a cambiar, *Patricia Iriarte*

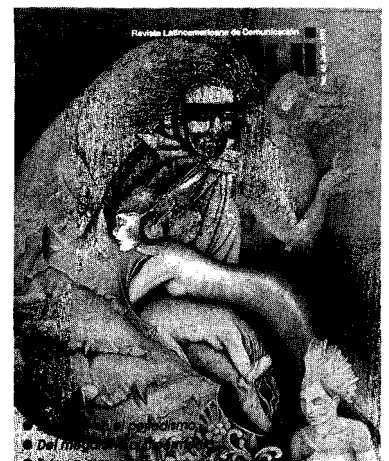
## 135 RESEÑAS

## NUESTRA PORTADA

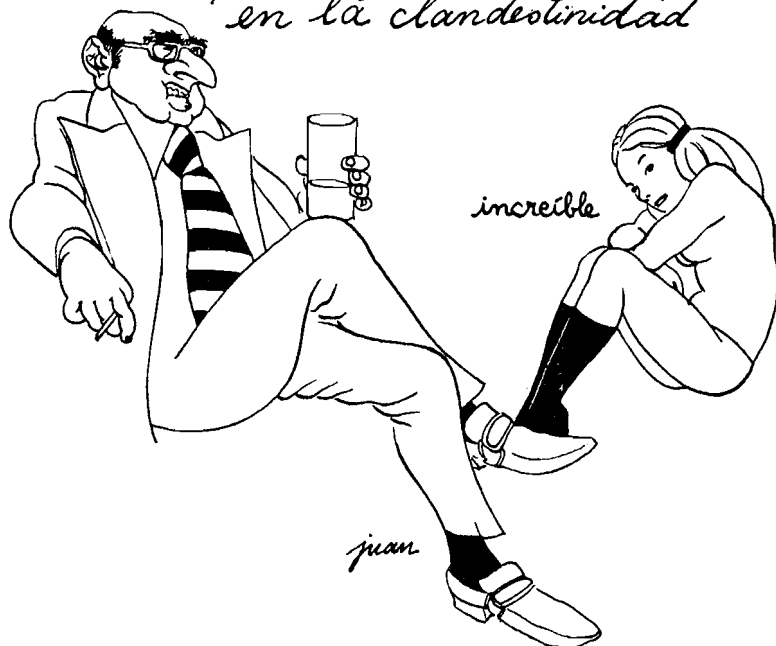
*Cornucopia* es de la artista norteamericana Carole Lindberg, radicada en Ecuador desde 1978.

Casilla Postal 428-A  
 Quito - Ecuador

Foto de Kira Tolkmitt



*aquí, donde me ves, yo soy un  
anarquista fanático, sólo que  
en la clandestinidad*



## "Salvo la ilusión, todo es poder"

*Juan Acevedo nació en Lima en 1949. Pero no nació solo. Vino al mundo junto con una serie de personajes que durante casi dos décadas han acompañado, y acompañan, a las sufridas gentes del Perú. Desde un Cuy, enamorado y metafísico, hasta Luchín González, el muchacho de barrio popular, son nuestros cada día. Aunque en la vida real Juan y sus rotundas carcajadas suelen ser una sola cosa, en esta entrevista nos sorprende (y se sorprende) con una inusitada seriedad. Los temas, al fin y al cabo, la ameritan. Por lo demás, ya nos parecía sospechosa tanta risa en boca de un peruano que vive en el Perú.*

**ANTONIO CISNEROS:** Tú eres un conocido y reconocido historietista, ¿Cómo te sientes haciendo historietas en el Perú?

**JUAN ACEVEDO:** He narrado a través de historietas desde muy niño y entonces me sentía como pez en el agua. Luego vino la vida real y, para iniciarme en las publicaciones, me dediqué a la caricatura y al humor político. Hasta que terminé fatigado, como todos los peruanos, de la política inmediata y de sus personajes. Hace un buen tiempo que no hago caricatura política. La historieta, en cambio, me sirve para contar, desde mi mundo personal, hasta las cosas de tipo didáctico.

El Perú es un caso difícil, poco propicio para la historieta. Nada que pueda compararse con el auge de la poesía, entre nosotros, más difundida inclusive que la narrativa. Aunque no sé si en estos días los poetas siguen igual. Son gente pellejuda. No estoy seguro si los leen, pero igual publican un montón.

Dicho sea de paso, pienso en lo que ocurre con la historieta. Hasta hace una generación, o dos, leer historietas era un signo de vagancia infantil. A los niños se les decía que lean libros, que no caigan en el facilismo de las historietas. En nuestros días, qué deseable sería que volvieran al viejo hábito de las historietas, en vez de estar clavados en la televisión.

**En la primera mitad de los ochenta, campeó en el medio tu historieta del Cuy. El personaje fue tan popular que lo estamparon en las pancartas de los mítines políticos. Hasta se dijo, entonces, que fue uno de los artífices del triunfo de la Izquierda Unida.**

**Si bien tus criaturas -el Cuy, la Pericotita, Umberto- no eran ningún modelo de militancia, las grandes horas de la izquierda peruana, amén de la calidad artística, tuvieron mucho que ver con su éxito. ¿Crees**

**ANTONIO CISNEROS,** peruano. Escritor y poeta. Entre sus libros más conocidos se encuentra *El Drácula de Bram Stoker*.

**que ahora la historieta superaría el 1.2% de la actual Izquierda Unida?**

El Cuy nace en el semanario político *La Calle*, nombre casi premonitorio por lo demás. Sin embargo, desde sus inicios nunca fue un ser acartonado, puño en alto, banderas rojas al viento y todo lo demás. El Cuy es un personaje andino, un animalito autóctono, con sus problemas de identidad, entre otras cosas porque, a menudo lo confunden con un ratón.

**Una rata yo diría...**

Aparte del asunto de la identidad, se plantea problemas de pareja y consecuencia política; o le sacaba la vuelta al partido para estar con su hembra, o se le sacaba a la hembra para estar con el partido. Contradicciones que vivía mucha gente de izquierda en el momento. Aunque yo fui politizado como muchos, jamás fui militante.

Con los años, privilegié la aventura en sí misma y lo político pasó a segundo plano. Me interesaba, sobre todo, el desarrollo de una aventura completa. En una de ellas, por ejemplo, el Cuy se traslada a otra época de la historia y se encuentra con San Martín de Porres. Allí se dan nuevos registros de comicidad, colindantes con el absurdo.

**Esas son historietas dirigidas a los niños, pero no es el caso del Cuy original.**

No. El Cuy original lo hice para adultos, sin contemplaciones. Sin embargo, quedé encantado cuando vi que los niños lo coleccionaban y me pedían autógrafos. Entonces, pensando en ellos, le redoblé el cariño. Y ahí, curiosamente, terminó por gustarle más a los adultos.

**¿Se acabó la utopía con "el fin de la historia"?**

Como tantos amigos, con los que compartí sueños, yo también sentí el ramalazo de la caída estrepitosa del socialismo llamado existente. Aunque sabíamos que algo andaba mal, no nos dejó de sorprender. He leído crónicas de es-

critores que insisten en que la utopía continúa vigente. Puede ser, pero está obligada a remozarse. Aunque no creo que sea sólo cuestión de dirigentes. Creo que los plazos son más largos y las realidades más complejas.

Yo tengo, a mi manera, una utopía. A veces pienso en la contundente frase del jefe terrorista, Abimael Guzmán; "Salvo el poder todo es ilusión". Para hablar de la utopía preferiría darle vuelta: "Salvo la ilusión todo es poder".

Aunque el poder está por todas partes, yo quisiera salvar la ilusión. Otro tipo de poder. Creo que este debe servir para lograr la felicidad, no el dominio sobre los demás. Puede que suene muy individualista, pero pienso que sería sano contagiar ese individualismo. Paradójicamente, estoy empeñado en cambiar y, por otro lado, en dejarme llevar por la corriente. Creo en lo que hago, tengo metas. Una vez alcanzadas las metas, me dejaré llevar nuevamente, estaré abierto a lo que venga.

**HISTORIA, TALLERES Y NIÑOS**

**Cultivas asimismo la historieta histórica. Tu serie sobre Túpac Amaru exige otro tipo de trabajo.**

Túpac Amaru tiene una línea realista, casi del siglo XIX. Juegos de luz y sombra a plumilla. Además, requiere mucha investigación y documentación. Ahí me hice asesorar por historiadores. Viajé a los lugares de la gesta, hablé con los campesinos que guardan, de algún modo, la memoria colectiva. Ahora, desgraciadamente, tengo la serie interrumpida por dedicarme a lograr mi sustento.

De todos modos, he emprendido paralelamente una historia de América Latina, desde la perspectiva de los niños. No sabemos nada de los niños



**La muerte**  
 En esa última etapa en que trato el tema de la violencia surgió un personaje interesante: la Muerte, el esqueleto de una rata lasciva cuyos favores disputan Videchet (que creé cuando Videla y Pinochet hacían de las suyas) y Sendito...

antiguos, de sus familias. No sabemos nada de su existencia en los tiempos prehispánicos. Algo más del tiempo de los españoles, aunque no mucho más. Ya tengo un guión de 200 páginas. Quisiera que lo adoptasen en las escuelas, que el texto oficial sea una historieta.

**Con tu personaje Piolita, en esa serie sobre los Derechos del Niño, tuviste un tiraje de más de 30 mil ejemplares. Ahora dibujas sobre niños y para niños. ¿Tienes mucho que ver con tus hijos?**

Hay un doble registro: niños y adultos. Por otro lado, mis hijos ya no son niños, sino jóvenes. Ahora mi fuente de inspiración inmediata son los niños de la calle, de los barrios. Mis hijos son otro tipo de inspiración. Quiero dirigirme a los jóvenes y a los adultos, con historietas más íntimas, vivenciales.

**Me da la impresión que los adultos son una clientela más fácil y que los niños tienen sus reglas de juego. Con los jóvenes la cosa es más complicada. Son iconoclastas naturales, detestan verse interpretados por los adultos. ¿Tú crees, por ejemplo, que les interesan esos suplementos llamados juveniles que auspician ciertas ONG's?**

Claro. Los más chicos suelen ser, aunque suene pretencioso, nuestros fans hasta los 12 años. Después descubren que eres mortal y te abandonan, hasta que viene un reencuentro hacia los 20 años, es decir cuando ellos también producen.

En cuanto a las ONG's, creo que muchos de sus materiales

están saturados de mensaje y resultan muy aburridos. Pero esto no lo sufre sólo la historieta, sino diversas formas de comunicación. Y sin embargo, entre todo ese montón de publicaciones, hay algunas que realmente valen la pena.

**Volvamos a tu yo didáctico. Has sido Director de la Escuela de Bellas Artes de Ayacucho y has dirigido múltiples talleres de historieta. A muchos artistas se les atraca la cosa profesoral. A tí, en cambio, se diría que te apasiona.**

Por épocas. En lo universitario seguí dos carreras. Historia del Arte y Pintura. Cuando llegué a Ayacucho me topé con el absurdo de que, en esa región andina y pobre, los alumnos se dedicaban a copiar modelos grecolatinos vaciados en yeso. Traté de cambiar las cosas. Desarrollamos un proyecto de integración a la comunidad, fuera de las aulas. Murales en los mercados, por ejemplo, o algunas labores campesinas. Además se crearon talleres tecnológicos para fabricar sus propios materiales con tierras del lugar. Acuarelas, óleos, témperas en una ciudad donde no vendían nada de eso.

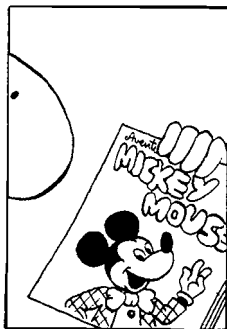
De regreso en Lima trabajé para el Ministerio de Educación. De las varias opciones que tuve, elegí la menos rentable y monté un taller de historietas en una de las barriadas más pobres de Lima, Villa el Salvador. En Ayacucho había tenido un taller, pero para alumnos de Arte. Ahora, en Villa, se trataba de trabajar con gentes marginales, del común.

La historieta se planteaba, hasta cierto punto, como un medio para aprender un nuevo lenguaje que expresara sus vidas. Una suerte de alfabetización

### Utopías

Como tantos amigos, con los que compartí sueños, yo también sentí el ramalazo de la caída estrepitosa del socialismo llamado existente. Aunque sabíamos que algo andaba mal, no nos dejó de sorprender. He leído crónicas de escritores que insisten en que la utopía continúa vigente. Puede ser, pero está obligada a remozarse. Aunque no creo que sea sólo cuestión de dirigentes. Creo que los plazos son más largos





visual. Tenía alumnos niños y madres de familia. Para ellos tuve a veces que simplificar el lenguaje, pero al mismo tiempo leíamos textos de Umberto Eco y lo entendían, perfectamente, en la práctica.

Yo formé una generación, aunque los talleres se sucedieron dirigidos por los antiguos alumnos convertidos, a su vez, en maestros. Se hicieron historietas populares, conmovedoras, pobladas de sentimientos y vivencias. Cosas que iban más allá del reclamo o del panfleto. Un puro amor al relato visual.

A partir de 1990 me dediqué a montar talleres en otros países de América Latina. Argentina, Chile, Colombia, Guatemala, Costa Rica, Brasil. Esta vez era un público adulto, en su mayoría promotores sociales que trabajaban con niños de los barrios.

En España los talleres tuvieron otro destino. De mi experiencia en Villa El Salvador salió el libro *Para hacer histo-*

*rietas*, que ya tiene varias ediciones en castellano, en alemán, en portugués. Así en España, usando este libro, he trabajado con maestros. Ellos han usado mi método en más de 100 escuelas. Sobre todo de la Comunidad Valenciana y de Andalucía.

### UN PAIS PARA UN LOCO FURIOSO

**Dejemos, por ahora, este trabajo más o menos sistemático. Dentro (y fuera) de tí hay un loco furioso, un loco que ha creado notables y delirantes personajes como Pobre Diablo, Anotherman, Orateman, Guachimán. Estos no son didácticos ni edificantes.**

Aquí empató con los jóvenes. son historietas más locas, más libres, más furiosas.

**Nueva cita en la Habana**  
**3er. Encuentro Iberoamericano de Historietistas**  
**Febrero 23 al 25 de 1994**

La Editorial Pablo de la Torriente, la Asociación Latinoamericana de Historietistas, la Casa de las Américas y la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba invitan a los historietistas, editores, investigadores, directores de filmes de animación y otros especialistas y estudiosos a participar en este Encuentro.

Durante el evento sesionará el Jurado Internacional del premio **La Palma Real** y se entregarán los galardones correspondientes.

Solicite su inscripción o información adicional a:  
 Editorial Pablo de la Torriente, Calle 11 No. 160/e/K y L, Vedado,  
 La Habana, Cuba. Teléfs. 32-7581 al 83. Télex: 051-2297. Fax: 33-3079

**Y más chistosas.**

Mira, cuando tienes que ser didáctico, por más que asumas el encargo con afecto, nunca es igual que cuando reventas tu propio encargo. Eso depende de cómo vive cada uno. Una experiencia que marcó mi vida fue la que compartimos en el semanario satírico *Monos y Monadas*. "Monos" me obligó a reírme de mí mismo. Antes yo tenía un cierto acartonamiento. Allí aprendí a hacer un humor anárquico. Voy a volver a eso.

**Humor que te trajo (y nos trajo) una serie de problemas.**

Aparte de cierta censura política, sobre todo cuando el semanario *Marka*, la censura fue social. Mi personaje, el Rey Pipí conoce de eso. Pipí era un falo a todas luces. Aunque el buen Pipí se creía algo más. Entonces mucha gente, alguna insospechada, montó en indignación. Cómo puede publicar esa basura, qué dirán mis niños, etcétera. Además, los lectores resentidos dieron paso a los auspiciadores resentidos.

Años después, cuando la historieta reapareció en una revista supuestamente audaz, *Bello público*, los editores, en nombre de sus anunciadores, me pidieron compungidos que le corte

el pipí al Rey Pipí. Hace poco también tuve un impasse con la cadena televisiva más poderosa del Perú. Se trató de un spot sobre los Derechos del Niño. Lo único que yo reclamaba era un respeto real y no sólo besuquear a los chicos en las campañas electorales. El spot nunca se pasó.

Si te fijas bien, no es sólo una censura a mi obra: es el reflejo de las terribles circunstancias del país. En nuestros días, por ejemplo, un papel, independientemente de lo que tenga escrito o dibujado, puede ser visto como el punto de partida de un incendio.

Tenemos algunas palabras claves: narcotráfico, terrorismo, recesión, dictadura civil, desintegración. Y al mismo tiempo, el Perú tiene ciertas articulaciones, nexos nuevos, que lo hacen funcionar de una manera, quizás poco deseada, y que cada vez escapa más a nuestras previsiones tradicionales.

A menudo me planteo a mí mismo en el interior de nuestro país. En qué medida existimos en un rol protagónico o si ya estamos en roles de extras. En las últimas elecciones municipales fue muy claro: el voto popular privilegió a los candidatos que no tenían nada serio que ofrecer. Las propuestas más racionales quedaron por las patas de los caballos. Y eso no tiene que ver con izquierdas o derechas, simplemente con un cierto sentido común que, hoy en día, no siempre compartimos con las que anteaer llamábamos masas. ●



**Encarnaciones**

Son dibujos que publiqué a lo largo de 12 años en revistas como *Marka* en Perú, *Alternativa* en Colombia y *Contrapunto* en Ecuador. Yo quería llegar a la conciencia del lector golpeando al sistema, tratando de revelar diversas facetas de la ideología dominante. Procuraba no cerrarme en un hecho coyuntual específico, sino atender más a las relaciones estructurales y cómo se encarnaban. También hay dibujos más "suelos" que tienen que ver con mis vagabundeos mentales de aquella época, fines de los 70 y principio de los 80...

